Más allá del tablero

escrito por Susana Gómez | 29 de noviembre de 2026



El ajedrez como oportunidad para abrir caminos fuera de la exclusión y la violencia

A los 14 años, Hou Yifan se convirtió en gran maestra de ajedrez y, a los 16, alcanzó el título de campeona mundial femenina, convirtiéndose en la más joven de la historia en conseguirlo. En un **vídeo** muy inspirador publicado recientemente por el Foro Económico Mundial, la ajedrecista china reflexiona sobre las enseñanzas que este juego milenario le ha proporcionado para afrontar los desafíos de la vida. **Sus palabras invitan a mirar el ajedrez más allá de la competición y a preguntarnos qué posibilidades tiene de ser una oportunidad para quienes viven en entornos atravesados por la violencia y la exclusión social.** En este sentido, distintas experiencias internacionales e investigaciones científicas están explorando cómo su incorporación a determinados entornos educativos puede contribuir a ampliar las oportunidades de aprendizaje, desarrollar nuevas habilidades y descubrir otras formas de afrontar las dificultades.

Una ***investigación publicada en Journal of Development Economics*** aporta evidencias interesantes sobre las posibilidades educativas del ajedrez en contextos con recursos limitados. Mediante un ensayo aleatorizado realizado con alumnado de educación primaria en Bangladesh,

las personas investigadoras analizaron los efectos de una formación intensiva en ajedrez sobre diferentes capacidades académicas y personales. **Los resultados mostraron una menor aversión al riesgo que persistía casi un año después de finalizar la intervención, así como algunos resultados favorables en matemáticas y consistencia de las decisiones.** Estos hallazgos invitan a explorar cómo el ajedrez puede enriquecer las experiencias educativas de niñas y niños, ofreciéndoles oportunidades para experimentar, tomar decisiones y aprender de sus consecuencias, sin que ello implique que estos aprendizajes se traduzcan automáticamente en una reducción de la violencia.

También un **metaanálisis publicado en *Educational Research Review*** encontró efectos positivos moderados sobre determinados aprendizajes académicos y cognitivos. Pero el valor educativo del ajedrez puede ir más allá de estas habilidades. **Introducir su aprendizaje en entornos de exclusión social, desde las altas expectativas, supone también ampliar el acceso a conocimientos y prácticas culturales que no siempre están al alcance de todas las niñas y los niños en igualdad de condiciones.** No se trata de considerar a las personas que proceden de determinados contextos más capaces que otras, sino de garantizar que el origen social no limite las oportunidades de acceder a aprendizajes, experiencias y espacios de participación socialmente valorados. Desde esta perspectiva, **el ajedrez puede convertirse en una oportunidad para ampliar horizontes, enriquecer las relaciones y abrir puertas a nuevas posibilidades de futuro, especialmente cuando su práctica se desarrolla mediante el diálogo, la participación y el reconocimiento mutuo.**

Las reflexiones de Yifan Hou permiten así recuperar una idea esperanzadora: incluso ante circunstancias difíciles, aprender a reconocer alternativas puede abrir nuevas

posibilidades. Si bien la investigación todavía no puede afirmar con solidez que la práctica del ajedrez, por sí misma, ayude a salir del círculo de la violencia o a prevenir las agresiones, **sí existen motivos para continuar explorando su valor educativo y social. Ofrecer a niñas y niños que viven en entornos desfavorecidos oportunidades de acceder a conocimientos,** experiencias culturales diversas y espacios seguros de participación, desde las altas expectativas, supone apostar por sus capacidades y por su derecho a construir un futuro diferente. Estas oportunidades deben acompañarse por parte de quienes las ofrecemos de verdad, protección efectiva, apoyo y relaciones basadas en el respeto y la igualdad. Porque superar la exclusión no consiste únicamente en afrontar las dificultades, sino **también en abrir las puertas a conocimientos, relaciones y experiencias que amplíen las posibilidades de transformar la propia vida y contribuir a una sociedad libre de violencia.**

Este artículo fue publicado el 23 de noviembre de 2026 en DF Diario Feminista

Imagen: Magnific